

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

84

Abril de 2009



Editorial: El salario mínimo en Colombia: ¿Cuál es la verdadera discusión?

Actualidad: Concentración de las exportaciones por destino y
por producto: Riesgos y estrategias

Encuesta de Opinión Financiera

Encuesta de Opinión del Consumidor

Encuesta de Opinión Empresarial

Indicadores Económicos

FEDESARROLLO

Calle 78 No. 9-91

Tel.: 325 9777

Fax: 325 9770

A.A.: 75074

E-mail: administrator@fedesarrollo.org.co

<http://www.fedesarrollo.org.co>

Bogotá, D.C., Colombia

Tarifa Postal Reducida

Resolución No. 0930 de diciembre 11 de 1996

permiso No. 1068

Director ejecutivo

Roberto Steiner S.

Director adjunto

Mauricio Santa María S.

TENDENCIA ECONÓMICA

Editor

Orlando Gracia F.

Investigadores

Julián Márquez A.

David Forero T.

Diseño y diagramación

Adelina Espitia Gamba

Impresión

Auros Copias

www.aurosnet.com

Bogotá, D.C.

Impresa y hecha en Colombia

Printed and made in Colombia

El salario mínimo en Colombia: ¿Cuál es la verdadera discusión?

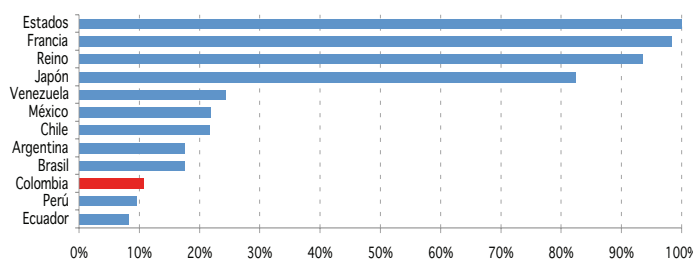
Los recientes resultados de la actividad manufacturera y el comercio, en combinación con la caída de las exportaciones, permiten anticipar que el 2009 será un año muy complejo para la actividad económica y, particularmente, para el mercado laboral. En efecto, en febrero de 2009 la producción real y el empleo de la industria manufacturera decrecieron 12,8% y 6,7%, respectivamente, comparados con el mismo mes de 2008. Para el mismo período, las ventas y el empleo del comercio minorista disminuyeron 4,1% y 1,2%, respectivamente. Así, no es de sorprender que la tasa de desempleo, a nivel nacional, aumentara de 12,1% en el primer trimestre de 2008 a 12,9% durante el mismo trimestre de 2009, confirmando una tendencia creciente de este indicador que comenzó desde mediados de 2008. Fedesarrollo prevé que, en una coyuntura de desaceleración de la actividad económica, las rigideces del mercado laboral, en particular la indexación del salario mínimo (SML) y los impuestos laborales, pueden empeorar la situación del empleo y generar aún más informalidad, pobreza y desigualdad. No sería de extrañar que, como promedio del año, el desempleo superara el 14% en 2009, cuando en 2008 fue cercano al 11%. En múltiples ocasiones nos hemos referido a los efectos negativos que los elevados costos no salariales (CNS o impuestos a la nómina) tienen sobre la generación de empleo formal. En esta ocasión haremos algunas reflexiones acerca del salario mínimo, siempre tratando de buscar un balance entre los objetivos de lograr un adecuado poder de compra para los hogares de menores ingresos, por un lado, y de evitar que se dificulte, aún más, la generación de empleo, por otro. Nótese que esta es una tarea difícil ya que es evidente, como se verá más abajo, que la población que devenga salarios cercanos al mínimo tiene un poder de compra bajo y enfrenta dificultades importantes en este frente. Sin embargo, incrementos sustanciales en el salario mínimo orientados a subsanar ese problema pueden terminar generando uno peor: la exclusión de la población más pobre del mercado laboral formal.

En efecto, no hay duda de que ***en Colombia el nivel general de salarios, incluido, por supuesto, el mínimo, es bajo en términos absolutos.*** Esto no hace más que mostrar el hecho que Colombia es en un país de ingreso medio-bajo, cuando se compara con el resto de países del mundo (ver Gráfico 1). Así las cosas, debe ser un objetivo de política pública el

aumento de las remuneraciones en el mercado laboral, buscando incrementar el bienestar de los hogares colombianos. Sin embargo, ese objetivo tiene como prerrequisito aumentar el tamaño de la economía para lograr que cada colombiano sea más rico (es decir, incrementar el PIB per cápita). Plantear la causalidad al contrario --valga decir, pretender aumentar el ingreso nacional por la vía de aumentar los salarios-- equivaldría a decir que se puede incrementar la prosperidad por decreto. Basta recordar dónde han terminado algunos países que han seguido ese camino: con niveles de inflación de tres y cuatro dígitos y, lo más importante, al cabo de uno o dos años, reduciendo drásticamente la riqueza de sus habitantes tanto por la caída del PIB, como por el menor poder de compra que resulta de la mayor inflación. Por eso, es claro que es a través de la acumulación de capital físico y humano y, sobretudo, mediante el aumento en la productividad, que se logra aumentar el tamaño de una economía y, por esa vía, el empleo, el ingreso y el bienestar de sus habitantes.

Pero si bien los salarios en Colombia son bajos, reflejando el limitado grado de riqueza de sus habitantes, el nivel y la evolución del SML en nuestro país tienen varias características que conviene resaltar por sus importantes implicaciones sobre el empleo, la formalidad, la distribución del ingreso y, en general, sobre el bienestar de la población, especialmente la de menores ingresos. **Primero, relativo al PIB per cápita,**

Gráfico 1
PIB PER CÁPITA EN US\$* RELATIVO AL DE
ESTADOS UNIDOS



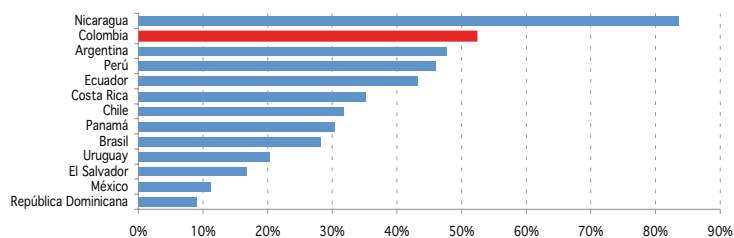
*Dólares Corrientes de 2008

Fuente: FMI, World Economic Outlook Database (2009)

el salario mínimo en Colombia es bastante elevado.

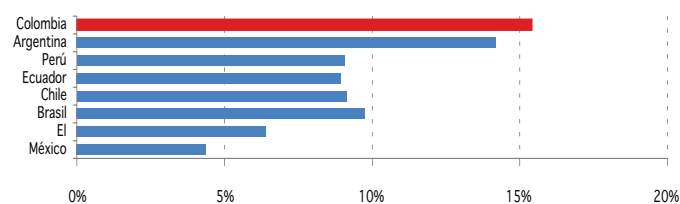
Como se desprende del Gráfico 2, en el contexto latinoamericano la relación entre el salario mínimo y el PIB per cápita de Colombia es, junto a Nicaragua, la más alta de la región. Esto es muy relevante porque, como lo muestra el Gráfico 3, aquellos países cuya relación SML/PIB per cápita es alta, son precisamente los que experimentan tasas de desempleo más elevadas (caso, por ejemplo, de Colombia, Argentina, Perú y Ecuador). Y siguiendo en esta línea, el ejemplo de los Estados Unidos es bastante diciente. El ingreso per cápita de ese país es cerca de 10 veces mayor al de Colombia, mientras que el salario mínimo es sólo 4,5 veces más alto que el nuestro. Así, no es de extrañar que en el país del norte se considere una tragedia que el desempleo suba al 7%, cuando en Colombia lograr que baje al 10% es motivo de celebración.

Gráfico 2
SALARIO MÍNIMO / PIB PER CÁPITA



Fuente: Organización Internacional del Trabajo (2006). FMI, World Economic Outlook Database (2009)

Gráfico 3
DESEMPLEO (PROMEDIO 2000-2007)

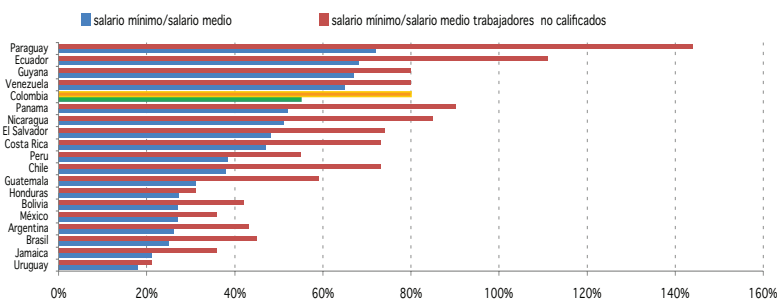


Fuente: CEPAL (2009)

Segundo, y en concordancia con lo anterior, **el salario mínimo en Colombia es elevado con respecto a la remuneración media de la fuerza laboral, tanto calificada**

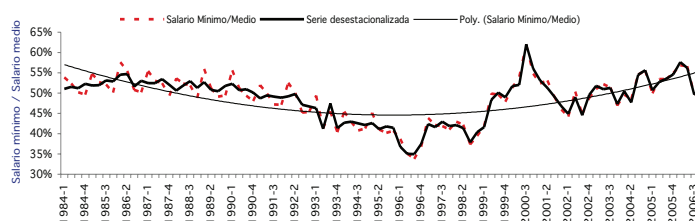
como no calificada. Como se ve en el Gráfico 4, en Colombia el salario mínimo representa más del 55% del salario medio (SME) de la economía y 80% del salario medio de los trabajadores no calificados, una de las proporciones más altas de América Latina¹ y, probablemente, del mundo. Más aún, el Gráfico 5 muestra que desde 1998 esa relación ha crecido de manera ininterrumpida. Dado que el salario promedio es una buena aproximación de la productividad promedio de los trabajadores (que es el determinante más importante de los salarios), es claro que en Colombia el salario mínimo, desde esa fecha, ha crecido bastante más que la productividad del trabajo generando, por supuesto, desempleo e informalidad. Adicionalmente, esta alta relación SML/SME implica una remuneración elevada para trabajadores poco productivos. Estos hechos, incontrovertibles por la evidencia, tienen dos consecuencias negativas: primero, reducen la competitividad de la economía al remunerar el trabajo por encima de su producto y segundo, y más importante desde el punto de vista del bienestar, reducen las opciones de empleo formal para los trabajadores de la parte baja de la distribución salarial, es decir, los más pobres.

Gráfico 4
SALARIO MÍNIMO RELATIVO AL SALARIO MEDIO TOTAL Y AL SALARIO MEDIO DE TRABAJADORES NO-CALIFICADOS



Fuente: CEPAL (2009)

Gráfico 5
EVOLUCIÓN DE LA RELACIÓN SML/SME PARA COLOMBIA



Fuente: Santa María et al. (2008)

Tercero, el salario mínimo es inflexible a la baja en términos reales. La Sentencia C-815 de 1999 de la Corte Constitucional obligó a aumentar el salario mínimo en un porcentaje no inferior a la inflación del año anterior. Como se observa en el Gráfico 6, el salario mínimo real ha aumentado de manera consistente, sin consideración alguna al ciclo económico o a la evolución de la productividad. Así por ejemplo, entre 1998 y 2002 el salario mínimo real aumentó en promedio un 2,4% por año, no obstante el hecho que el crecimiento económico promedio fue de apenas 0,5%. No resulta sorprendente, entonces, constatar que entre 1998 y 2002 la tasa de desempleo aumentó de 15,2% a 17,7%. En un contexto de desaceleración económica y de aumento en los salarios reales, las únicas variables de ajuste en el mercado laboral son la tasa de desempleo, el aumento de la informalidad y del empleo por cuenta propia de baja calidad. Así, mientras aumentaba el salario mínimo en términos reales y crecía el desempleo, la informalidad laboral pasaba de 56,6% de la fuerza de trabajo en 1998 a 61,3% en 2002. Tenemos hoy, también, más trabajadores por cuenta propia que ganan menos. En efecto, el empleo por cuenta propia pasa de 28% de la fuerza laboral a 32% entre 1998 y 2006 y el salario real (a precios de 2008) de esos trabajadores cae de \$663.283 a \$525.245. Nuevamente, la rigidez

¹ Además, el salario mínimo es cerca de 90% de la mediana del salario. Ver Mondragón-Vélez, C., X. Peña y D. Wills (2009), "Labor Market Rigidities and Informality in Colombia", mimeo, U. de los Andes

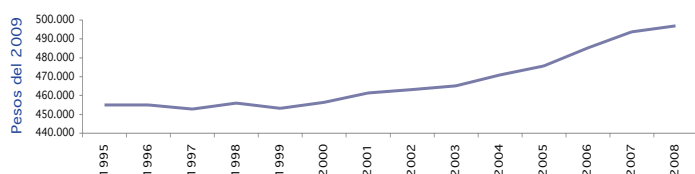
del mercado laboral implicó que el ajuste generara más pobreza y mayor desigualdad. Pero quizá más grave es el hecho que entre 2003 y 2007 la economía creció a tasas promedio superiores al 5% y el desempleo nunca llegó a ser de un dígito, mientras que la informalidad y el empleo por cuenta propia mal remunerado no se redujeron. Es decir, estamos en una situación en la que, durante la desaceleración, el desempleo y la informalidad crecen mucho, afectando a los trabajadores de menores ingresos, mientras que en al auge esas variables no mejoran mucho. Como se diría popularmente, el peor de los mundos, que surge de una combinación nefasta de rigideces laborales como la evolución del salario mínimo y la presencia de costos no salariales exagerados.

La evidencia empírica para Colombia refuerza los anteriores argumentos: un aumento de 10% en el salario mínimo real genera un incremento del desempleo de 3,6 puntos para los hombres y de 2 puntos para las mujeres y estas cifras son más grandes si solamente se consideran los trabajadores de menores ingresos, que, como ya lo hemos dicho, son los más afectados. Los efectos tienden a ser aún peores en un escenario de desaceleración de la economía. Los cálculos indican que si durante la crisis de finales de la década pasada el salario mínimo se hubiera mantenido en términos reales en los niveles de 1995, en 2003 la

tasa de desempleo de los hombres habría sido 8% en lugar de 14,7%². Para Latinoamérica en su conjunto se ha estimado que un incremento del 10% en el salario mínimo real genera un aumento de 2% en el nivel de desempleo, tanto para aquellos trabajadores que ganan el salario mínimo como para aquellos que ganan más del mínimo³. Esto revela que una política cuyo objetivo es generar equidad distributiva y reducir la pobreza, termina produciendo justamente el efecto contrario. Al fin y al cabo, los trabajadores que pierden su empleo en el sector formal se desplazan al informal, donde la gran mayoría de ellos en efecto devenga salarios inferiores al mínimo (ver abajo) o, en todo caso, inferiores a los que tenían antes. Estos trabajadores siempre son los de menores ingresos, los que se buscaba proteger.

Cuarto, una fracción importante y creciente de la población recibe ingresos laborales iguales o inferiores al salario mínimo. En el Gráfico 7 se observa que mientras en nuestro país esta fracción es cercana al 45% de la fuerza laboral, en Chile es el 25%, en Brasil apenas supera el 20% y en México está por debajo del 10%. Este es un indicador contundente que muestra que el nivel actual del salario mínimo supera la realidad del mercado laboral colombiano que es incapaz de pagarlo a toda la población ocupada. Adicionalmente, es claro que esta fracción es creciente desde 1998 (Gráfico 8), lo que coincide con el incremento de la relación SML/SME reseñada arriba. En los países de América Latina donde es alta la proporción de trabajadores que gana hasta 1,5 veces el salario mínimo, como Colombia, se genera una indexación en toda la distribución salarial. Es decir, las tasas de crecimiento de los salarios de toda la economía se fijan tomando como base el crecimiento del salario mínimo⁴. Esta indexación tiene efectos importantes sobre el crecimiento de la tasa de desempleo en Colombia por cuanto, para nuestro

Gráfico 6
EVOLUCIÓN DEL SALARIO MÍNIMO REAL, 1995-2008



Fuente: Banco de la República, DANE. Cálculos Fedesarrollo

² Santa María, M. *et. al.* (2005), "Labor Market Adjustment, Reform and Productivity in Colombia: What are the Factors that Matter?" World Bank Report No 32068-CO. Washington, DC. 2005.

³ Kristensen, N y W. Cunningham (2006), "Do Minimum Wages in Latin America and the Caribbean Matter? Evidence from 19 Countries". (2006). World Bank Policy Research Working Paper No. 3870. Banco Mundial.

⁴ Kristensen, N y W. Cunningham (2006), *ibíd.*

nivel de riqueza y productividad, el salario mínimo se ha fijado en niveles que superan la capacidad del mercado laboral para ofrecer empleos a trabajadores con una productividad menor a la media.

Gráfico 7
PROPORCIÓN DE LA FUERZA LABORAL QUE GANA MENOS QUE EL SALARIO MÍNIMO (SM) EL SM Y MAS QUE EL SM

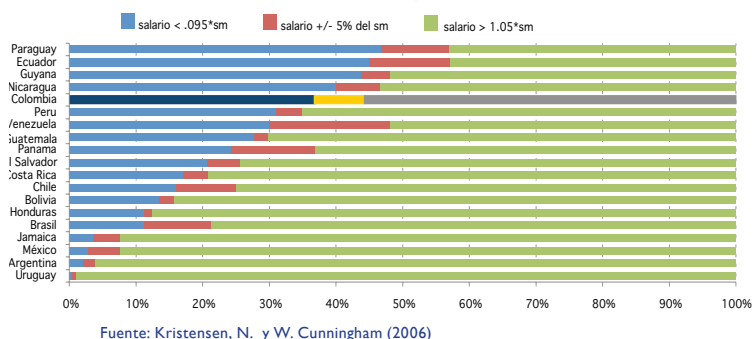
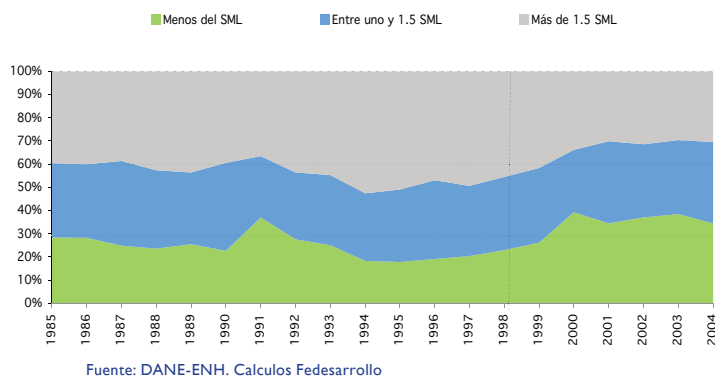


Gráfico 8
COBERTURA DEL SALARIO MÍNIMO LEGAL, COLOMBIA 1985-2004



Existe fuerte evidencia para Colombia de que el aumento casi que permanente en el salario mínimo real ha contribuido a la segmentación del mercado laboral y ha sido uno de los factores, junto a los costos no

salariales, que más ha incidido en la informalidad vía exclusión⁵. Así, por ejemplo, López y Lasso (2008) muestran que las alzas en el salario mínimo real tienen costos en términos de crecimiento, empleo y pobreza porque reducen el uso de trabajo no calificado, sobre todo entre los más jóvenes⁶. Ángel-Urdinola (2004) coincide con estos resultados y señala que un aumento en el salario mínimo real bien puede deteriorar la distribución del ingreso, por cuanto el mayor ingreso percibido por quienes permanecen empleados es más que compensado por la disminución de ingresos de quienes pierden su empleo⁷.

Quinto, la existencia conjunta de altos impuestos a la nómina y un salario mínimo inflexible hace aún más perverso el efecto de cada uno de ellos en términos de informalidad y desempleo, afectando gravemente a los más pobres. La evidencia empírica muestra que el impacto de la presencia conjunta, en Colombia, de un salario mínimo elevado como proporción del medio y altas contribuciones no salariales-CNS (entre las más altas de Latinoamérica) es muy perverso y, en particular, mucho más que el impacto de cada una de estas rigidices por separado. Esto se debe a que la presencia solamente de altos CNS tiende a afectar la remuneración y no el empleo o la formalidad porque el empleador acomoda el incremento en sus costos mediante reducciones en la remuneración (que ya es muy baja) y, por tanto, su oferta de empleo no se afecta. Sin embargo, la presencia de un elevado salario mínimo (como proporción del medio), que además es inflexible, impide que ese canal opere para los trabajadores de ingresos cercanos al mínimo (es decir, aquellos de menores ingresos), por lo que en este caso el ajuste se da totalmente a través del empleo. Así, de nuevo, esos trabajadores o quedan desempleados o

⁵ Por exclusión se entiende el proceso en el que los asalariados se ven obligados a convertirse en trabajadores cuenta propia dado que no tienen otra opción dentro del mercado laboral formal.

⁶ López, H. y F. Lasso (2008), "Salario mínimo, salario medio y empleo asalariado privado en Colombia: Un estudio exploratorio sobre la evasión al mínimo legal", Borradores de Economía No. 484, Banco de la República

⁷ Ángel-Urdinola, D. (2004), "A Minimum Wage Increase can Have an Adverse Distributional Impact: The Case of Colombia", DNP, Archivos de Economía No. 247.

se desempeñan en actividades informales por cuenta propia de muy baja remuneración y estabilidad. La evidencia señala que esto es, exactamente, lo que pasa en Colombia⁸. Cuando se evalúa, por rangos de remuneración, el impacto que los CNS tienen sobre los salarios, los resultados muestran que los trabajadores que ganan entre 3 y 5 SML, tienen una reducción importante en sus salarios (del orden del 5%). Por el contrario, las personas que ganan menos de 1,1 SML no sufren esta reducción y, así, se enfrentan a mayores tasas de desempleo, informalidad y empleo por cuenta propia, tal como se describió arriba. Es decir, los trabajadores más pobres y sus familias son los más perjudicados por la reducción del empleo, dado que las restricciones creadas por los costos no salariales y el salario mínimo los obligan a buscar opciones de empleo mal remuneradas o a convertirse en desempleados.

Entonces, en presencia de una rigidez muy grande, causada por el salario mínimo y que se acentuó a partir de 1998, el incremento, a mediados de los noventa, de los impuestos a la nómina contribuyó al empeoramiento de tres indicadores clave del mercado laboral colombiano: (i) aumentó el número de trabajadores cuenta propia; (ii) erosionó los salarios de los trabajadores cuenta propia menos educados; e (iii) incrementó el desempleo. Esto es, esos impuestos han ayudado a profundizar la segmentación del mercado laboral colombiano por cuanto han acelerado la expulsión involuntaria de los trabajadores asalariados hacia el “cuenta propismo”, incrementando este último a niveles mucho más altos de los que se esperarían dado el nivel de desarrollo de Colombia. Así, las víctimas de la segmentación del mercado laboral son, en últimas, los trabajadores que reciben bajos salarios, que son generalmente los más pobres y menos educados.

Con estos argumentos, resulta evidente que en lo referente al salario mínimo en Colombia, “el camino al infierno está pavimentado de buenas intenciones”. Un salario mínimo elevado como proporción del PIB per cápita, y la garantía de que el mismo está protegido contra la inflación, reflejan, sin duda, la buena intención de proteger los intereses de los trabajadores colombianos de menores ingresos y el poder de compra de los hogares a los ellos que pertenecen. Infortunadamente, cuando ese nivel salarial no se corresponde con el ingreso de la economía, ni con la productividad de la fuerza laboral, termina por producir efectos altamente indeseables, como el desempleo y la informalidad. Estos efectos se hacen más profundos por causa de las contribuciones no salariales o impuestos a la nómina al encarecer aún más la generación de empleo formal y condenar por esta vía a la población más pobre al trabajo informal mal remunerado. Es decir, se trata claramente de un caso, tan común en temas de política económica, en el que la población que se busca, correctamente, proteger termina muy perjudicada y, adicionalmente, en un aspecto fundamental para su bienestar: nada menos que en la posibilidad de conseguir fuentes de ingreso adecuadas y estables. Es verdaderamente paradójico que entre 1998 y 2008 el salario mínimo real aumentó en 18% y las contribuciones no salariales 1.8 puntos porcentuales, mientras el número de colombianos trabajando en la informalidad pasó 3,6 a 5,2 millones y la cantidad de trabajadores devengando **menos** del salario mínimo se incrementó de 1,6 a 2,8 millones. Así, es claro que las políticas laborales actuales afectan negativamente el bienestar de los hogares más pobres y hacen que los esfuerzos de lucha contra la pobreza sean poco efectivos, ya que mientras no se tenga acceso al mercado laboral y, por tanto, a una fuente de ingreso sostenible, es poco probable que esos hogares puedan superar su estado.

⁸ Santa María, M., García, F. y Mujica, A. (2009), “Los costos no salariales y el mercado laboral: impacto de la reforma a la salud en Colombia”, mimeo, Fedesarrollo.

Y es precisamente por eso que cuando en Fedesarrollo proponemos que se flexibilice la política salarial y se permita que el salario mínimo se reduzca en términos reales cuando hay claros signos de desaceleración económica, lo único que nos anima es el propósito de que la contracción económica no produzca una debacle en el mercado laboral y nos aleje cada día más de ver verdaderos avances en la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Es el bienestar de los trabajadores de menores ingresos y sus familias el que está en juego.

Gasolina

El pasado 22 de abril, el gobierno anunció una reducción de 400 pesos en el precio de la gasolina en respuesta al inminente paro camionero, que finalmente no pudo evitar. "La propuesta de Fedesarrollo, que a la fecha no ha sido escuchada consiste en introducir un esquema dinámico que permita suavizar las variaciones del precio internacional de la gasolina por medio de un promedio móvil que tenga en cuenta los últimos seis meses, en el que se recogen las señales de mercado tales como el precio internacional del crudo. Para mayo, este modelo estima que el precio de la gasolina corriente debería estar en \$ 5.810. En la sección de indicadores se puede observar el gráfico diferentes escenarios del precio de la gasolina usando la fórmula propuesta por Fedesarrollo y el precio oficial.

Concentración de las exportaciones por destino y por producto: Riesgos y estrategias

La crisis económica internacional que se originó en los países desarrollados está afectando de manera importante a los países en desarrollo incluyendo, por supuesto, a Colombia. Entre los principales canales de transmisión de la crisis se encuentran la reducción de la inversión extranjera directa, el endurecimiento de las condiciones de acceso al crédito internacional, la contracción de las remesas y, principalmente, la caída de las exportaciones. Todo esto ha desvirtuado la teoría del **decoupling** según la cual, gracias a unas condiciones macroeconómicas más robustas que las que tenían en el pasado, los mercados emergentes estarían en capacidad de sostener un aceptable ritmo de crecimiento económico a pesar de la desaceleración de los países desarrollados.

En el presente artículo de Actualidad argumentaremos que la desaceleración de nuestros principales socios (principalmente Estados Unidos y Venezuela) junto con el alto grado de concentración que caracteriza nuestra oferta exportadora, son factores de particular riesgo ante el deterioro del pano-rama internacional. Destacaremos la importancia de diversificar las exportaciones, tanto por destino como por producto, estrategia para la cual una condición necesaria, más no suficiente, es la profundización de la política comercial del gobierno, fundamentada en la firma de acuerdos de libre comercio.

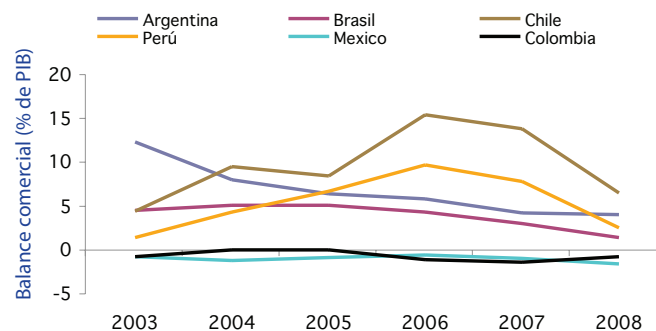
Comportamiento del sector externo

Entre 2003 y 2008 las exportaciones colombianas experimentaron un crecimiento sólo comparable con el generado durante la bonanza cafetera de los años setentas. En estos seis años nuestras exportaciones observaron un crecimiento promedio anual de 21,2%, explicado tanto por el comportamiento de las

tradicionales (25,2%) como por el de las no tradicionales (17,8%). Uno de los rubros de mayor dinamismo fue el de petróleo y sus derivados, que representó el 26,7% del valor total exportado y que tuvo una fuerte aceleración en 2008, año en el que se incrementó en 66,9%. Por otra parte, en este período las importaciones también experimentaron un comportamiento dinámico, con un crecimiento promedio de 21%, si bien su evolución fue mucho más estable.

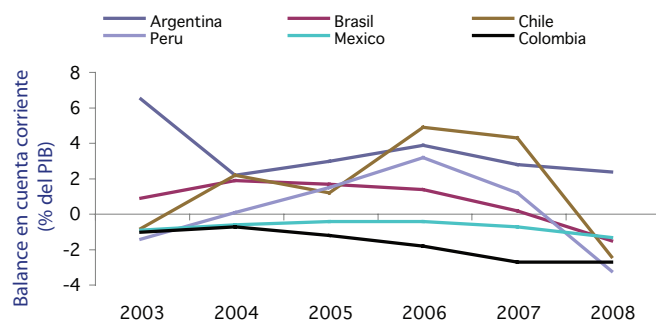
Este comportamiento del sector externo originó un incremento del grado de apertura de la economía colombiana. Así por ejemplo, la razón (exportaciones + importaciones) / PIB pasó de 0,36 en 2003 a 0,48 en 2008. A pesar del dinamismo de las exportaciones, en estos cinco años el balance comercial nunca se ubicó en terreno positivo (Gráfico 1). Durante el período en cuestión el balance en cuenta corriente, que resulta de sumarle al balance comercial las transferencias y el balance de servicios no financieros, siempre fue deficitario, contrario a lo que ocurrió en los demás países de América Latina, a excepción de México (Gráfico 2). El principal contraste lo ofrece Chile: mientras que en 2003-2008 el balance promedio en cuenta corriente de Colombia fue deficitario en 1,8% del PIB, Chile observó un superávit promedio de 1,5%.

Gráfico 1
BALANCE COMERCIAL EN AMÉRICA LATINA
(% DEL PIB)



Fuente: LatinFocus, Banco de la República, Cálculos Fedesarrollo

Gráfico 2
BALANCE EN CUENTA CORRIENTE EN AMÉRICA LATINA
(% DEL PIB)



Fuente: LatinFocus, Banco de la República, cálculos Fedesarrollo.

La persistencia de una posición deficitaria en la cuenta corriente puede aumentar la vulnerabilidad de la economía, pues su financiación requiere de una entrada permanente de capitales. En el período que nos ocupa Colombia tuvo mucho éxito atrayendo capitales del exterior, particularmente bajo la forma de inversión extranjera directa, de manera que pudo mantener una notable estabilidad cambiaria a pesar del desbalance en la cuenta corriente. En circunstancias de crisis financiera internacional, dicha financiación naturalmente se dificulta. Para 2009 se estima que el déficit en cuenta corriente podría alcanzar cerca del 4% del PIB y si bien a estas alturas no se prevén problemas respecto de su financiación, hizo bien el gobierno al acceder a una línea de crédito contingente del Fondo Monetario Internacional, línea que pone a disposición del Banco de la República algo más de de US\$10 mil millones para garantizar la estabilidad cambiaria del país en caso que se dificultara el acceso al financiamiento externo.

Por otro lado, en el último año gran parte del crecimiento en el valor de las exportaciones estuvo explicado por un incremento de los precios de los productos básicos, como es el caso de los energéticos

y los alimentos. En efecto, al analizar la evolución del volumen exportado se puede observar cómo, a partir de la segunda mitad del 2008, éste comienza a tener una tendencia decreciente. De esta forma, aunque en 2008 las exportaciones crecieron 25,5% en dólares, en toneladas métricas cayeron 2,3%, con una fuerte reducción de 10,5% en el caso de las exportaciones no tradicionales. En los últimos meses de 2008 ya se observaba un menor dinamismo del valor de las exportaciones producto del estallido de la crisis financiera internacional, al punto de volver negativo su crecimiento en los últimos dos meses de 2008 y en enero de 2009 (Cuadro 1).

Cuadro 1
VARIACIÓN ANUAL DE LAS EXPORTACIONES

		Crecimiento Anual	2007	2008	Enero 2009
Exportaciones Totales	Valor		23,0	25,5	-13,2
	Volumen		10,1	-2,3	18,3
Tradicionales	Valor		20,3	40,8	-13,6
	Volumen		10,9	-1,3	25,7
No Tradicionales	Valor		25,5	11,6	-12,6
	Volumen		3,6	-10,5	-38,9

Fuente: DANE

Ante la posibilidad de que la crisis financiera internacional se traduzca en una drástica caída de la demanda externa y una reducción de la entrada de capitales, es conveniente caracterizar el estado de vulnerabilidad del sector exportador colombiano. Uno de los indicadores más confiables para medir la fortaleza del sector exportador de un país es su grado de diversificación, tanto por productos como por países. La mayor diversificación evidentemente disminuye la vulnerabilidad, por no mencionar que la teoría económica sugiere que la concentración de las

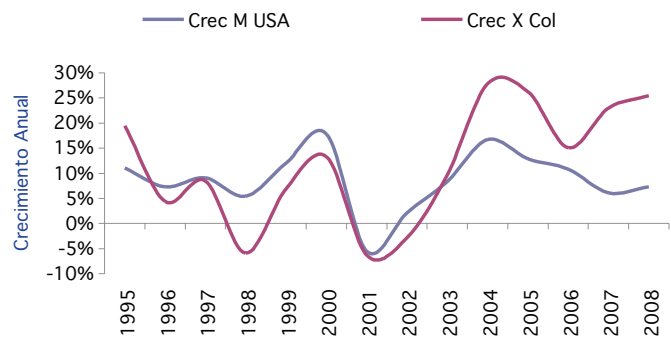
¹ Aunque es previsible una reducción en la inversión extranjera directa respecto a los niveles récord de 2007 y 2008, recientemente el gobierno ha tenido notable éxito al acudir al mercado internacional de capitales. Así, en enero y en abril de este año la Nación colocó exitosamente bonos soberanos por un total de US\$2.000 millones en los mercados financieros internacionales, con una demanda varias veces superior al total ofertado.

exportaciones en pocos productos y destinos suele afectar negativamente el crecimiento económico².

Diversificación por destino

Históricamente, Colombia ha tenido una fuerte dependencia de la demanda proveniente de los Estados Unidos. En el período 1994-2008 dicho país representó el 40% de la demanda externa de Colombia, llegando en los años de crisis (1999-2000) a comprar la mitad de las exportaciones nacionales. En concordancia, el crecimiento total de las exportaciones colombianas muestra una elevada correlación con las importaciones de Estados Unidos (Gráfico 3) las cuales, a su vez, están asociadas con el ciclo económico de dicho país.

Gráfico 3
EXPORTACIONES COLOMBIANAS VS. IMPORTACIONES ESTADOS UNIDOS



Fuente: Boureau of Economic Analysis, DANE. Cálculos Fedesarrollo.

De acuerdo a un estudio reciente, las ventas de productos colombianos a países vecinos exhiben un comportamiento mucho más inestable que las exportaciones a otros destinos³. En este sentido, es previsible que el mayor peso que está ganando Venezuela dentro de la demanda externa por producción colombiana (16,8% del total exportado en 2007-2008 vs. 9,2% en promedio para el período 1994-2006) incremente la volatilidad de nuestro sector

exportador. En el Cuadro 2 se pueden identificar los sectores productivos colombianos cuyo destino de exportación está concentrado en Estados Unidos y Venezuela, dependencia que en estos momentos constituye un factor de riesgo en virtud al enfriamiento de la demanda interna de Estados Unidos y a la drástica caída de los precios internacionales del petróleo, principal fuente de ingresos cambiarios y fiscales de Venezuela.

Cuadro 2
SECTORES PRODUCTIVOS CON MAYOR DEPENDENCIA HACIA EEUU Y VENEZUELA (2008)

	Peso de Venezuela en Exportaciones del Sector	Peso de EEUU en Exportaciones del Sector	EEUU + Venezuela en Exportaciones del Sector
Animales y sus productos	82%	2%	85%
Cueros y productos	70%	8%	78%
Confecciones	55%	21%	76%
Textiles	65%	3%	68%
Vegetales	4%	55%	59%
Combustibles	1%	58%	59%
Vehículos	55%	2%	56%
Minerales	28%	26%	54%
Maquinaria eléctrica	40%	13%	53%
Metales y sus manufacturas	24%	27%	52%
Perlas y piedras preciosas	2%	48%	50%
Papel y sus manufacturas	39%	5%	44%
Café, té y especias	0%	37%	38%
Alimentos, bebidas y tabaco	20%	11%	32%
Productos químicos	28%	3%	32%
Materias plásticas	19%	9%	28%
Fundición, hierro y acero	3%	5%	8%
TOTAL	16%	37%	54%

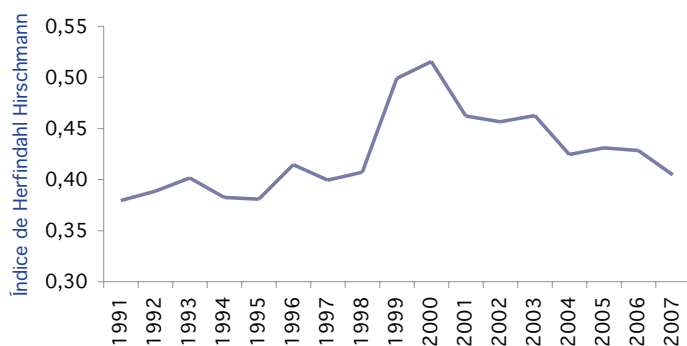
Fuente: DANE, cálculos Fedesarrollo.

² Ver Volpe C. y S. Gómez (2007) Trade policy and export diversification: what should Colombia expect from the FTA with the United States

³ J. Eaton, M. Eslava, M. Kugler y J. Tybout (2007) "Export Dynamics in Colombia: Firm-Level Evidence", en Borradores de Economía, no. 446.

Para medir el grado de diversificación por destino de las exportaciones se calculó el Índice Herfindahl-Hirschmann (IHH), comúnmente utilizado en el área de organización industrial para medir el grado de concentración sectorial. En este caso, se refiere a la concentración por destino de las ventas al exterior, teniendo en cuenta la participación de cada país dentro del total exportado⁴. Como se puede observar en el Gráfico 4, a partir de principios de los años 90 las ventas al exterior comenzaron un proceso gradual de concentración, que experimentó una aceleración considerable en la crisis de 1999. Desde 2001, sin embargo, el destino de las exportaciones ha exhibido una tendencia a diversificarse, si bien en 2007 el grado de concentración seguía siendo mayor al que existía en 1991.

Gráfico 4
ÍNDICE DE CONCENTRACIÓN HERFINDAHL-HIRSCHMANN POR DESTINO



Fuente: Cálculos Fedesarrollo.

Si se tiene en cuenta que en los estudios en el área de la economía industrial un IHH superior a 0,18 refleja un elevado grado de concentración, el IHH de

Colombia durante este período, de 0,43, implica un muy alto grado de concentración por destino de las exportaciones. Reconociendo esto como un problema, el gobierno nacional ha emprendido una serie de negociaciones bilaterales con el objetivo de facilitar el acceso de los productos colombianos a una mayor cantidad de mercados. Éste es el caso de la negociación de Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, Canadá, el Triángulo Norte de Centroamérica y la Asociación Europea de Libre Comercio EFTA, así como la profundización del acuerdo comercial con Chile. Si bien la mayoría ya han sido firmados, aun falta la ratificación por parte de los Congresos de varios países incluido, por supuesto, el de Estados Unidos. Adicionalmente, se están haciendo acercamientos con la Unión Europea y acuerdos bilaterales de inversión con diversos países (ver Cuadro 3). Esta estrategia gubernamental, que apoyamos plenamente, no necesariamente es de buen recibo en todas partes. Las críticas más comunes hacen referencia a que la liberalización multilateral es más eficiente que las liberalizaciones bilaterales, argumento que si bien hace sentido, dejaría a un país relativamente pequeño como Colombia sin alternativa distinta a la inacción mientras los principales bloques económicos (incluidos los Estados Unidos, la Unión Europea y países emergentes de gran tamaño como Brasil e India) se toman años en avanzar muy poco en el tema de la liberalización multilateral. De otra parte, tampoco existe evidencia de que los tratados bilaterales hayan producido desviación de comercio —fenómeno que sucede cuando, gracias a un acuerdo comercial, se sustituye a un país proveedor por otro más costoso, simplemente en razón a la preferencia arancelaria.

⁴ El IHH pondera el peso de cada destino dentro del total de comercio, normalizándolo por la cantidad total de destinos. De esta forma, si las exportaciones están concentradas en un solo mercado, el IHH toma un valor de 1; en el caso hipotético de diversificación total de las exportaciones, los valores del IHH tienden a cero.

Cuadro 3
ACUERDOS COMERCIALES DE COLOMBIA

	Tratados de Libre Comercio	Acuerdos Bilaterales de Inversión
Vigentes	Comunidad Andina (CAN), G2 Mexico, Chile (tarifas preferenciales)	Perú (2003), España (2007)
En Proceso de Ratificación	Estados Unidos, Triángulo Norte, Chile, Canadá, EFTA	Suiza (2006), Perú-profundización (2007), China (2008), Bélgica-Luxemburgo (2009)
En Negociación	Unión Europea	India, Alemania, Reino Unido, Francia, Corea del Sur, Japón

Fuente: DNP, DDE

Comercio con Asia

La crisis financiera internacional ha tenido un impacto muy fuerte sobre la tasa de crecimiento de la economía global, lo que ha llevado a las economías desarrolladas y a la gran mayoría de mercados emergentes a esperar una variación negativa en su producción para 2009. No obstante, las dos economías más dinámicas de Asia, China e India, siguen exhibiendo un dinamismo relativo en su actividad productiva. En efecto, según la más reciente edición del *World Economic Outlook* del Fondo Monetario Internacional, en 2009 China alcanzaría una tasa de crecimiento de 6,5%, llegando en 2010 a 7,5%, mientras que se espera que India crezca 4,5% y 5,6% en 2009 y 2010, respectivamente. Esto convertirá a Asia Emergente, de hecho, en la única región en el mundo con crecimiento positivo. También para horizontes de planeación de más largo plazo se espera que las economías emergentes de Asia continúen siendo las de mayor dinamismo.

Resulta enteramente deseable dirigir nuestro esfuerzo exportador hacia los motores de crecimiento mundial. Infortunadamente, Colombia se ha demorado en desarrollar nexos comerciales con los mercados

emergentes asiáticos, lo que ha dejado a nuestro país en desventaja con respecto a otros países de la región con una política comercial más activa en ese frente. Éste es el caso de Chile y Brasil, que mantienen un intercambio comercial con Asia mucho más activo que el que tiene Colombia. En efecto, entre los años 2002 y 2007 las exportaciones a China e India representaron el 12,1% del total exportado por Chile y el 6,5% de lo exportado por Brasil, mientras que para Colombia las ventas a esos dos países sólo tuvieron una participación del 1,3% dentro del total. Por otra parte, este pasado 28 de abril Perú firmó un Tratado de Libre Comercio con China, lo que permitirá una profundización de las relaciones comerciales entre estos dos países.

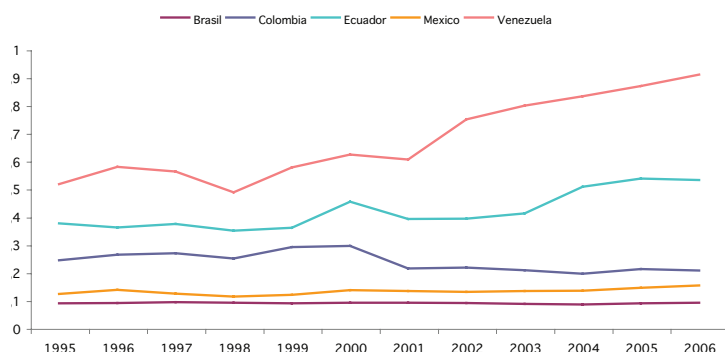
Diversificación por producto

Aparte del impacto positivo que tiene una reducción de tarifas arancelarias sobre la competitividad de sectores exportadores, existe un efecto adicional de las negociaciones bilaterales sobre la diversificación sectorial de la oferta exportable. Así, el mayor acceso a otros mercados fomenta la entrada de nuevos sectores productivos al comercio internacional, por ejemplo mediante la fragmentación vertical de las industrias⁵. Un ejemplo de esto es el comportamiento del sector exportador de México tras la entrada de este país al NAFTA, con lo que se incrementó fuertemente el número de productos exportados de sectores que antes no tenían ninguna relación con el comercio exterior. Evidentemente, el efecto de los Tratados de Libre Comercio sobre la diversificación por producto de las exportaciones está limitado por la capacidad productiva de la economía. A partir de cierto punto, la diversificación de la oferta exportadora no depende tanto de las condiciones de acceso a los mercados externos, sino primordialmente de factores como la infraestructura física, los costos logísticos a los que se enfrenta la industria y la dotación de capital humano.

⁵ El proceso de fragmentación vertical se refiere a la subdivisión de la producción en varias etapas, que pueden desarrollarse en distintos países, lo cual se traduce en un incremento del comercio de bienes intermedios.

Al analizar el índice de concentración IHH por producto para América Latina, se observa cómo Colombia se encuentra en un grado intermedio de diversificación de sus exportaciones, si bien actualmente su nivel de concentración es mucho menor al que se tenía en los setentas y ochentas. En el Gráfico 5 se puede apreciar que nuestros principales socios comerciales (Venezuela y Ecuador) presentan un altísimo grado de concentración por producto de sus exportaciones, principalmente por el peso del petróleo y sus derivados dentro de su canasta de exportación, mientras que nuestros competidores (como es el caso de Brasil) tienen una oferta exportable mucho más diversificada.

Gráfico 5
CONCENTRACIÓN DE EXPORTACIONES POR PRODUCTO
EN AMÉRICA LATINA



Fuente: DNP, DDE

La teoría económica clasifica el proceso de diversificación de la oferta exportable de un país en dos tipos: la aparición de nuevos **sectores** exportadores que anteriormente no tenían ninguna relación con el comercio exterior y el surgimiento de nuevas **actividades** en sectores donde ya existían otras actividades exportadoras. Por su parte, la evidencia empírica muestra cómo este proceso se puede dividir en tres grandes pasos: en el primero, en economías de bajos niveles de ingreso, la diversificación se basa

en la aparición de nuevos bienes en la canasta de exportación; en el segundo paso, a medida que el país se va desarrollando, la diversificación se origina en una distribución más uniforme de los sectores exportadores existentes; y finalmente, el proceso se revierte en los países de mayor nivel de desarrollo, en los que la producción se especializa y se lleva a cabo una reconcentración sectorial⁶. En este sentido, una estrategia de diversificación productiva de las exportaciones para Colombia quizás debería concentrarse más en el desarrollo de nuevas actividades al interior de sectores ya existentes que en la incorporación de sectores nuevos. De esta forma, se aprovecharía la mayor productividad en sectores favorecidos por el proceso de especialización, y no se desperdiciarían recursos en el subsidio a actividades con una ventaja comparativa revelada relativamente reducida.

Conclusiones

El impacto que ha tenido la crisis financiera sobre el comportamiento de la demanda de los países desarrollados ha conducido a la economía global a entrar en un período de recesión. Los mercados emergentes no han sido inmunes a este entorno, y todos han visto disminuir sus tasas de crecimiento, si bien hay regiones que han sido más afectadas que otras, como es el caso de los países de Europa del Este, en donde ya han caído tres gobiernos afectados por el coletazo de la crisis financiera (Letonia, Hungría y República Checa). La mayor vulnerabilidad de dicha región proviene de haber sostenido elevados déficit de cuenta corriente y un fuerte aumento de la deuda externa, lo que, ante la reducción de los flujos de comercio exterior y la turbulencia financiera generada por la crisis, ha ocasionado un colapso de las economías por la falta de liquidez y la escasez de divisas.

⁶ Corporación Andina de Fomento, Camino a la transformación Productiva de América Latina, Edición Caracas - Venezuela, diciembre 2006, Capítulo 2.

Aunque no estamos cerca de una crisis de balanza de pagos, es evidente que Colombia no es ajena a la crisis y tiene algunas características estructurales que preocupan de cara a este nuevo shock externo. La baja diversificación por destino de las exportaciones nacionales implica una alta dependencia de la demanda de Estados Unidos y Venezuela, países muy adversamente afectados en esta coyuntura. Más aún, el hecho de que varios de nuestros principales socios comerciales (Ecuador y Venezuela) tengan una estructura exportadora altamente concentrada en productos básicos puede llegar a implicar una desaceleración particularmente abrupta de su demanda externa en caso que se diese una fuerte caída de las cotizaciones internacionales del petróleo.

No cabe duda que la negociación de numerosos acuerdos bilaterales es un paso importante para que nuestras exportaciones puedan acceder a una mayor cantidad de países. Uno de los mercados más convenientes para este tipo de negociación sería, sin duda, la región asiática, donde China e India presentan un dinamismo económico relativamente alto. Para que este mayor acceso potencial a un mercado externo ampliado se haga efectivo será necesario, sin embargo, complementar los loables esfuerzos que se hacen en el frente comercial con una política coherente de fomento de la competitividad, en la que los programas de infraestructura vial juegan un papel fundamental (ver Tendencia No. 83).

Los administradores esperan una reducción en la inflación para el año 2009

En abril de 2009, el IPC registró un crecimiento del 0,32 por ciento, cifra inferior en 0,39 puntos porcentuales a la registrada en igual mes de 2008. La variación anual del IPC se ubicó en 5,73% por ciento. Para los siguientes seis meses, los administradores financieros continúan esperando una reducción en la inflación. Un 92 por ciento de los encuestados cree que la inflación en los próximos meses disminuirá, mientras que solo un 3 por ciento piensa lo contrario. Las expectativas responden principalmente a la desaceleración de la demanda interna y externa.

En cuanto a los riesgos a la hora de invertir, la política monetaria y los factores externos son los principales riesgos identificados por un 28 por ciento de las respuestas. Con respecto al mes anterior, los factores externos cayeron 13 por ciento mientras que la política monetaria aumentó 5 por ciento. El factor que más aumentó en importancia con respecto al mes anterior fue el crecimiento económico que pasó de 12,8 a 25 por ciento. (Gráfico 1). Por último la política fiscal redujo su importancia cayendo 3,8 puntos con el 16,7 de las respuestas.

El índice de confianza del mercado se mantiene en terreno positivo

El Índice de Confianza del Mercado (ICM) está compuesto por las expectativas de los administradores respecto del desempeño de la economía durante el próximo semestre, el comportamiento futuro de la inflación, y el spread de la deuda soberana. Un registro del ICM por debajo del promedio implica que la confianza de los administradores con respecto al mercado está disminuyendo.

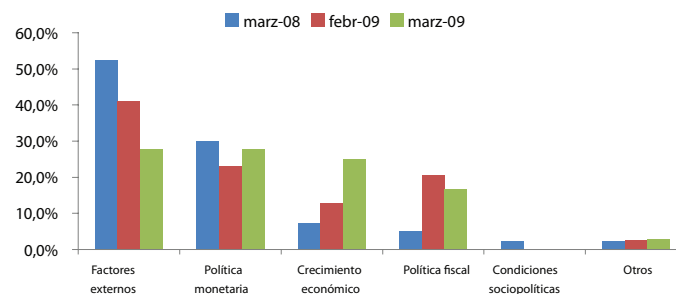
Cuadro I
EXPECTATIVAS MACROECONÓMICAS PARA LOS PRÓXIMOS SEIS MESES (% NETO)

	Febrero	Marzo	Cambio (puntos porcentuales)
Tasa de interés del Banco de la República	-94%	-97%	-3,0%
Inflación	-94%	-89%	5,0%
Tasa de cambio	20%	28%	8,0%
Spread	5%	6%	1,0%
Crecimiento económico	-100%	-86%	14,0%

Balance: diferencia entre el porcentaje de respuestas positivas y el de respuestas negativas.

Fuente: Encuesta de Opinión Financiera, BVC-Fedesarrollo

Gráfico 1
PREOCUPACIONES A LA HORA DE INVERTIR



Fuente: Encuesta de Opinión Financiera BVC-Fedesarrollo

En el mes de marzo el ICM tuvo un aumento de 0,1 desviaciones estándar con respecto al mes anterior y se ubicó 0,5 desviaciones estándar por debajo de la media histórica (Gráfico 1). Ello obedece a una leve mejora en las expectativas de crecimiento económico. Un 86 por ciento neto de los encuestados espera una desaceleración en la economía (14 por ciento menos que el mes anterior). En cuanto a la percepción respecto del spread de la deuda, un 6 por ciento neto cree que el spread va a aumentar. La percepción de la inflación también mostro un leve deterioro aunque se mantiene en terreno negativo.

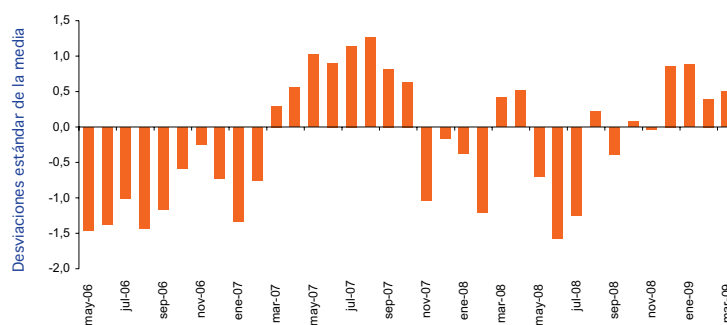
Los TES de corto plazo vuelven a ser los más apetecidos por los inversionistas

Durante el mes de marzo, los administradores financieros prefirieron los TES de corto plazo frente a las otras posibilidades de inversión. En el neto, un 30 por ciento de los encuestados afirma que aumentará su posición en TES de corto plazo. Aunque se mantiene en primer lugar, el balance de la pregunta cayó 26 puntos porcentuales, la más grande de todos los activos. Los bonos de deuda pública y renta fija en dólares se ubican en segundo lugar

con un 11 por ciento neto. Los TES de largo plazo y bonos de renta fija en otras monedas presentan un balance neto de 0 por ciento con una variación de -15 y 8 puntos porcentuales respectivamente.

El Índice de Activo Preferido, en el que se comparan los TES de corto plazo con las otras posibilidades de inversión, muestra a estos como los más apetecidos por los inversionistas en el mes de marzo (Gráfico 2)

Gráfico 2
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL MERCADO (ICM)



Fuente: Encuesta de Opinión Financiera, BVC-Fedesarrollo

La confianza continúa en disminuyendo

Los últimos resultados de la Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) de Fedesarrollo muestran un continuo deterioro en la confianza de los consumidores. En marzo de 2009 el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) alcanzó un registro de -4,8 puntos frente a los -1,6 puntos registrados en el mes de febrero. Es importante resaltar que este registro se sitúa 35,7 puntos por debajo de la cifra obtenida en el mes de marzo del año anterior, cuando el ICC se ubicaba en 30,9 (Gráfico 1). Lo anterior refuerza la tendencia negativa de este indicador que viene cayendo desde finales de 2007.

El ICC tiene cinco componentes: tres se refieren a las expectativas a un año vista, dos hacen referencia a percepciones sobre la situación actual. Con las primeras tres se construye el Índice de Expectativas del Consumidor (IEC); con las siguientes dos se elabora el Índice de Condiciones Económicas (ICE).

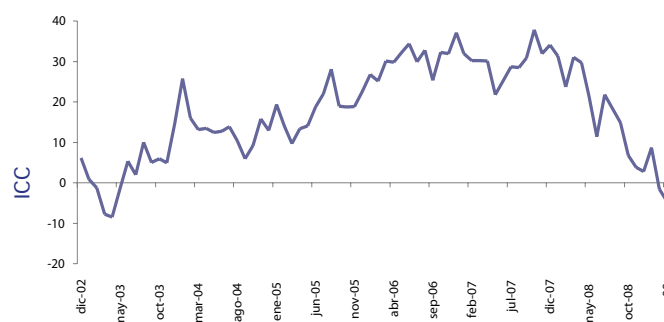
La disminución en el ICC se debe tanto a la caída en el IEC como la del ICE. Para el mes de marzo el IEC presentó un resultado desfavorable producto de la caída en sus tres componentes (expectativas sobre la situación del hogar; expectativas sobre la situación del país y expectativas sobre el clima económico). El IEC se ubicó en un nivel de -1 punto, -4 puntos por debajo del registro del mes anterior. Las expectativas del hogar a un año vista presentaron la menor caída en su balance manteniéndose en niveles positivos. En efecto, 45% de los encuestados manifestó que dentro de un año la situación económica del hogar va a ser mejor que la actual, mientras que 16% expresó estar en desacuerdo con lo anterior. De esta forma, el balance a esta pregunta se ubica en 29%, lo cual implica una leve disminución de 0,7 con respecto al mes anterior. De la misma manera y con mayor magnitud, el balance

Cuadro I
RESUMEN DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA
DE CONSUMO

	Marzo 2008	Febrero 2009	Marzo 2009	Cambio mensual	Cambio anual
ICC	30,9	-1,6	-4,8	-3,2	-35,7
IEC	34,5	3,0	-1,0	-4,0	-35,5
ICE	25,6	-8,6	-10,4	-1,8	-36,0

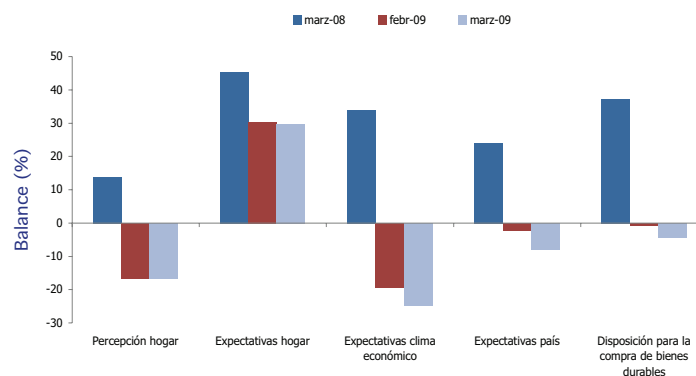
Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo.

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo.

Gráfico 2
COMPONENTES DEL ICC



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo.

a la pregunta que mide las expectativas económicas durante los próximos 12 meses registró un retroceso de -5,5 puntos con respecto al mes anterior. Un 25% neto de los encuestados afirmó que durante los próximos 12 meses el país va a tener malos tiempos en materia económica. Por último, el componente acerca de la situación del país dentro de un año se ubicó en terreno negativo, con un 7,9% neto de los encuestados que afirman que la situación económica del país va a estar peor dentro de un año que hoy.

Por otro lado, el Índice de Condiciones Económicas (ICE) registró un retroceso de -1,9 puntos, al pasar de -8,6 en febrero a -10,5 en marzo de 2009. Este deterioro se explica principalmente por la evolución del componente que se refiere a la compra de bienes durables, el cual presentó una caída en el tercer mes de 2009. Mientras un 45% de los encuestados piensa que este es un buen momento para comprar bienes durables, un 49% opina lo contrario. El balance neto de la pregunta (-4,3%) está 3,6 puntos por debajo del registro del mes anterior. El otro componente que pregunta acerca de la situación actual del hogar con respecto a hace un año mostró un leve deterioro con respecto al mes anterior. El balance de esta pregunta su ubica en -17 puntos, -0,1 puntos por debajo del nivel de febrero de 2008.

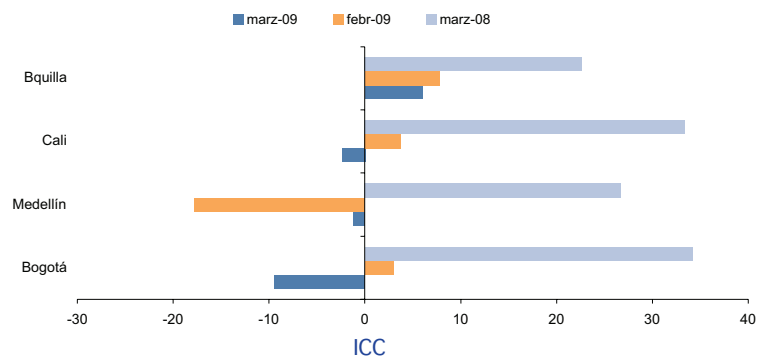
Las cuatro ciudades presentan confianza negativa

Los resultados de la EOC para el mes de marzo de 2009 muestran a Bogotá, Medellín y Cali con una confianza de los consumidores negativa. Bogotá y Cali presentaron una disminución de -12 y -6 puntos respectivamente dejando un balance de -9,5 y -2,4. Aunque Medellín mantiene su confianza en terreno negativo, presentó una mejora de 16,6 puntos. Por otra parte, Barranquilla presentó el mayor ICC, aunque más bajo que el del mes anterior. La ciudad mostró un valor

de 6%, es decir 2 puntos por debajo del mes anterior. (Gráfico 3).

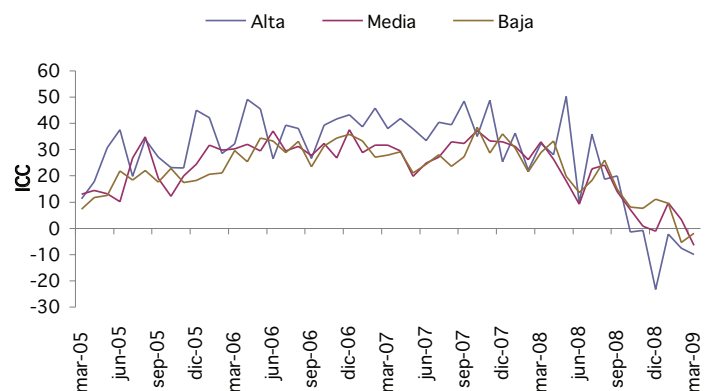
Al analizar el ICC por estratos, se ve una caída de la confianza en todos los estratos siendo el bajo el que mayor cambio presentó. El estrato alto, tuvo una caída de 2,4 puntos con respecto al mes anterior, ubicándose en -10 puntos. El estrato medio, presentó una disminución de 10 puntos, cae a terreno negativo

Gráfico 3
ICC CIUDADES



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo

Gráfico 4
ICC POR ESTRATOS



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo

(-6,6). Por último, el estrato bajo presentó la una recuperación con respecto al mes anterior (3,4 puntos) ubicando su ICC en -2 puntos (Gráfico 4).

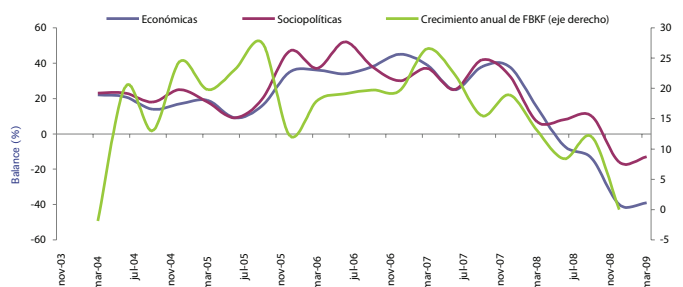
La disponibilidad para la compra de automóviles mejora levemente

La EOC para el mes de marzo muestra una mejora en cuanto a las intenciones de compra de automóviles. Así, un 45% de los encuestados afirmó que este es un buen momento para comprar automóviles, mientras que un 52% respondió lo contrario (Gráfico 5). El balance de la pregunta (-8%) presenta un aumento de 10 puntos con respecto al mes anterior. En el pasado, la correlación de este balance con las ventas de automóviles nacionales es un muy elevado 0,82. Este resultado no puede interpretarse todavía como un cambio en la tendencia negativa que se viene presentando desde 2008 y por tanto tampoco puede inferirse que las ventas de vehículos podrían mejorar inmediatamente. Esta recuperación en el balance de la pregunta podría estar explicada por los anuncios recientes del gobierno de incentivar la compra de automóviles, que como ya lo dijimos en la Tendencia Económica No. 83, el efecto de esta política en el mediano plazo es aún incierto.

Los hogares continúan reduciendo sus solicitudes de créditos

A los hogares se les pregunta acerca de su situación crediticia ya sea con una entidad bancaria o con un socio, amigo o familiar. En la última encuesta, un 31% afirma que durante el mes pidió un préstamo a alguna entidad financiera mientras el 69% restante manifiesta lo contrario. De otra parte, el 39% afirma haber pedido un crédito a algún familiar, amigo o socio, mientras que 61% no lo ha solicitado. Estas dos preguntas presentan reducciones en su balance con respecto al mes de febrero de 2009, de 2,8 y 3,3 respectivamente.

Gráfico 5
VENTA Y DISPOSICIÓN PARA COMPRAR VEHICULOS



Fuente: Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC) - Fedesarrollo

ENCUESTA DE OPINIÓN EMPRESARIAL

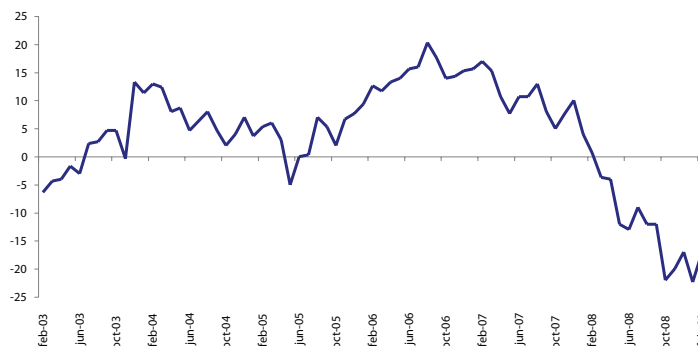
Leve recuperación de la confianza industria

Los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) para el mes de febrero de 2009 muestran una recuperación en el nivel de confianza de los empresarios. De esta forma, el indicador se mantiene oscilando en un nivel, que aunque negativo, no continúa descendiendo. En efecto, El Índice de Confianza Industrial (ICI) registró un valor de -17 puntos, 5 puntos por encima de lo observado el mes anterior y 17 menos que el mismo mes de 2007. (Gráfico 1).

Los tres componentes del ICI (el nivel de existencias, el nivel de pedidos y las expectativas de producción para el próximo trimestre) presentaron una mejora durante el último mes. En cuanto al nivel de existencias, el 13% neto de los encuestados afirmó tener niveles grandes de existencias a fin de mes, con una disminución de ocho puntos porcentuales con respecto al mes anterior. (Gráfico 2). Esto se debe a que 22% de los empresarios manifestó manejar niveles grandes de existencias, mientras que 69% manifestó manejar niveles normales y 9% niveles pequeños. En el mismo sentido, el volumen actual de pedidos mostró una mejora significativa. Un 7% de los encuestados afirmó tener un volumen alto de pedidos, mientras que un 52% afirmó lo contrario. Esto deja el balance de esta pregunta en -45 puntos, 5 puntos más que el mes anterior. Por último, las expectativas de producción siguen aumentando por tercer mes consecutivo. El 25% de los encuestados aseguraron que su producción en los próximos 3 meses aumentará, un 18% dijo lo contrario y el 57% restante asegura que su producción se mantendrá igual.

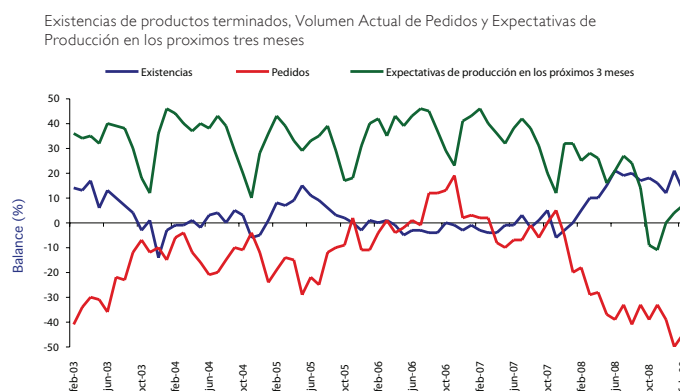
El nivel de confianza empresarial ha logrado anticipar la fuerte caída en la producción industrial. Al cierre de enero, la variación anual del índice de

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL (ICI)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) - Fedesarrollo

Gráfico 2
COMPONENTES DEL ICI



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) - Fedesarrollo

producción industrial se ubicó en -10,7%, caída en la producción no observada desde mediados de 1999.

Se mantienen bajas las condiciones socio-políticas y económicas para la inversión

El módulo especial trimestral de febrero de 2009 incluye preguntas sobre las condiciones económicas y sociopolíticas para la inversión. Los resultados revelan que las condiciones económicas y sociopolíticas muestran una leve recuperación, pero se mantienen en niveles negativos. (Gráfico 3). Las condiciones económicas se ubican en -39 puntos, un punto mejor que en el mes anterior. De hecho,

solo un 10% de los encuestados ve las condiciones económicas para la inversión favorables mientras un 49% piensa lo contrario y un 41% opina que son neutrales. En cuanto a las condiciones sociopolíticas, estas mejoraron aunque se mantienen negativas. De hecho un 16% de los encuestados ve las condiciones como favorables, mientras un 29% piensa lo opuesto dejando el balance neto en -13 puntos. Este continuo deterioro de las condiciones de inversión se debe, por un lado, al deterioro de la economía nacional causada por la crisis internacional y por otro a la incertidumbre acerca de las elecciones en el año 2010.

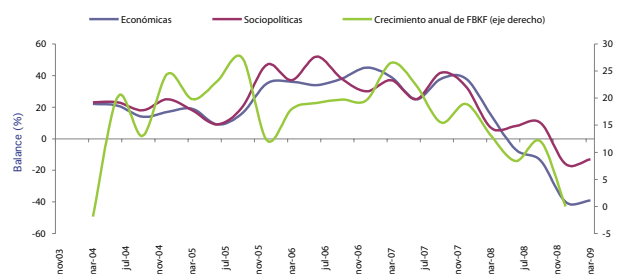
La menor dinámica de la demanda es el principal problema que afecta a los empresarios

En la pregunta acerca de los principales factores que afectan el negocio, la baja demanda y la rotación de cartera continúan los principales factores. Del total de encuestados, el 34% afirmó que la baja demanda era su principal problema. Este factor cada vez recoge un mayor porcentaje de respuestas ya que en febrero de 2008, el 27% pensaba de esta manera y en julio de 2008, el 30% lo hacía (ver Gráfico 5). Este resultado refleja la disminución del consumo privado en el país, ya que este pasó de crecer 3,3% en el primer semestre de 2008 a 0,9 en el último trimestre de 2008. El segundo factor que más afecta el negocio para el mes de febrero es la rotación de cartera. Un 16% de los encuestados, 3% menos que el mes anterior, aseguro que la rotación de su cartera es el mayor inconveniente para su negocio. Seguido de éstos esta el contrabando con 13% y el abastecimiento de productos extranjeros con 8%.

Disminuye la utilización de la capacidad instalada

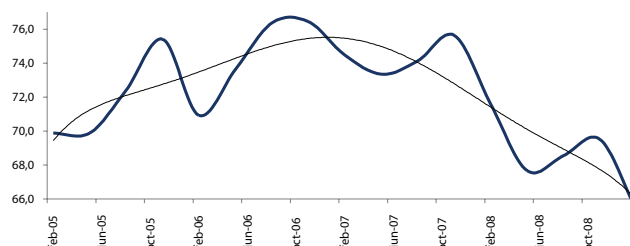
Dentro de la EOE, trimestralmente se incluye una pregunta sobre la utilización de capacidad instalada. En febrero de 2009 se registró una disminución en el porcentaje de utilización de la capacidad instalada.

Gráfico 3
CONDICIONES PARA INVERSIÓN



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) - Fedesarrollo. DANE

Gráfico 4
CAPACIDAD INSTALADA



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) - Fedesarrollo

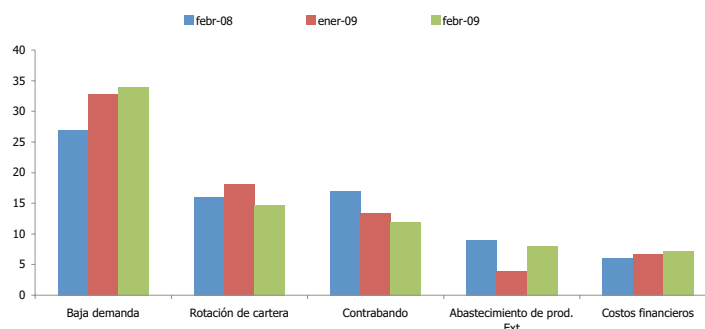
De hecho, las firmas encuestadas revelan que entre noviembre de 2008 y febrero del presente año el uso de la capacidad instalada disminuyó 4,2 puntos porcentuales, al pasar de 69,5% a 65,3% (Gráfico 4). Dicho resultado muestra una reducción de 6,2 puntos porcentuales entre febrero 2008 y 2009. Lo anterior se ve reflejado en la percepción que tienen los empresarios sobre su capacidad para atender la demanda. En efecto, el 53% de los empresarios afirmó tener una capacidad instalada que es más que suficiente para afrontar la demanda de los próximos doce meses, el 46% afirmó que su capacidad instalada es suficiente y solo el 2% restante que es insuficiente. Así, el 51% neto de los empresarios cree que la capacidad instalada de sus firmas es más que suficiente; cifra que muestra un incremento de 5 puntos con respecto al registro de noviembre de 2008.

Continúa el retroceso en la confianza comercial

El Índice de Confianza Comercial (ICCO) presentó una disminución durante el mes de febrero. El ICCO cayó 8 puntos con respecto al mes anterior; ubicándose en -8 puntos, 20 puntos menos que en el mismo mes de 2007. Los últimos resultados confirman la tendencia a la baja de este indicador; patrón que ha seguido en los últimos dos meses (Gráfico 6).

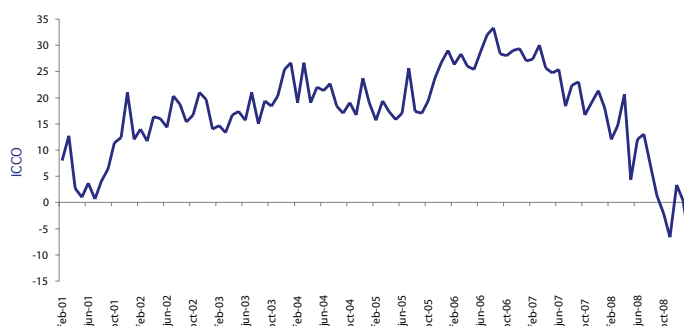
En cuanto a los componentes del ICCO (la situación económica actual, la situación económica durante los próximos seis meses y el nivel de existencias) se evidencia un retroceso en los tres componentes. Por un lado, el balance de la pregunta acerca de la situación económica presentó una disminución de 5 puntos pasando de un balance de 12 en enero a -6 en febrero. El tercer componente del ICCO, que se refiere a las existencias para el periodo actual, registró un balance de 25 puntos, 12 puntos peor que el mes anterior; y 5 puntos por encima del dato de febrero de 2008.

Gráfico 5
PRINCIPAL PROBLEMA QUE AFECTA EL NEGOCIO



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) -Fedesarrollo

Gráfico 6
ÍNDICE DE CONFIANZA COMERCIAL (ICCO)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (EOE) -Fedesarrollo

Date	Percentage Change (%)
mar-01	-0.5
sep-01	1.2
mar-02	-1.0
sep-02	1.5
mar-03	2.5
sep-03	7.5
mar-04	2.5
sep-04	3.5
mar-05	2.5
sep-05	3.5
mar-06	1.5
sep-06	4.5
mar-07	2.5
sep-07	0.5
mar-08	4.5
sep-08	4.5
mar-09	-7.5

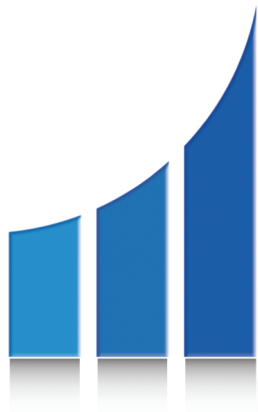
Date	Percentage (%)
mar-00	4.5
sep-00	4.4
mar-01	4.5
sep-01	5.2
mar-02	6.2
sep-02	6.3
mar-03	6.8
sep-03	6.2
mar-04	6.0
sep-04	5.8
mar-05	5.5
sep-05	5.2
mar-06	5.1
sep-06	4.9
mar-07	5.0
sep-07	5.2
mar-08	5.5
sep-08	6.8
mar-09	8.5

[illegible]

Fecha	Fedesarrollo (WTI)	Precio regulado
may-03	5,500	4,000
sep-03	5,500	4,200
ene-04	5,500	4,500
may-04	6,000	4,800
sep-04	6,800	5,000
ene-05	6,500	5,200
may-05	6,800	5,500
sep-05	8,200	5,800
ene-06	8,200	6,000
may-06	7,200	6,200
sep-06	9,200	6,500
ene-07	6,800	6,500
may-07	7,800	6,800
sep-07	8,200	7,000
ene-08	8,500	7,200
may-08	9,200	7,500
sep-08	10,000	7,500
ene-09	6,500	7,200
may-09	5,809	7,073

	Proyeccion PIB (%)	
Institución	2009	2010
Fedesarrollo	1.6	2.4
Consensus (promedio)	0,6	2.4
Más alto	1.8	3.3
Más bajo	-1.6	0.2
Desviación estándar	1.5	0.3

TENDENCIA ECONÓMICA



FEDESARROLLO

Centro de Investigación Económica y Social

INVESTIGACIÓN

- Coyuntura y proyecciones económicas
- Política macro y fiscal
- Pobreza, educación y desigualdad
- Educación, salud y pensiones
- Mercado laboral
- Organización industrial, comercio, mercados financieros
- Análisis sectoriales
- Evaluaciones de impacto

PUBLICACIONES

- Coyuntura económica y social
- Tendencia económica
- Economía política
- Cuadernos de Fedesarrollo
- Prospectiva: Perspectivas económicas de corto y mediano plazo



ENCUESTAS

- Opinión empresarial
- Opinión al consumidor
- Opinión financiera
- Social longitudinal de hogares

EVENTOS

- Debates de coyuntura
- Conferencias
- Seminarios

www.fedesarrollo.org.co

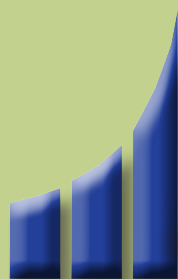
Tel. (57+1) 3259777 Ext. 340

Fax. (57+1) 3259770

A.A. 75074 / **E-mail.**

comercial@fedesarrollo.org.co

Bogotá D.C. - Colombia



FEDESARROLLO

Centro de Investigación Económica y Social